



Entrar en la Comunión Intima con Dios

Entendemos que últimamente Dios ha puso un sentir en nuestros corazones, que se vuelve cada vez más imperativo, sucedió durante el último retiro de líderes y estoy convencido que Dios sigue inquietando nuestros corazones con este tema, que es una necesidad de este tiempo, una prioridad para cada hijo de Dios, a lo que me refiero es: buscar la comunión íntima con Dios

Sal 25.14: “**La comunión íntima del Señor es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto.**”

Encontramos hasta 7 niveles de profundidad de la relación entre las personas:

Indiferencia (ej. en cola del mercado, bus), el saludo (vecinos), diálogo (del tiempo, etc.), conocimiento (saber su nombre, con quienes vive), confianza (encargarle algo), comunión (hablar de vivencias, experiencias), comunión íntima (en este nivel se abre el corazón y comparte cómo se siente uno, cuáles son sus necesidades, sus sueños, cómo es en realidad la persona) y el nivel más profundo de comunión se da en la relación íntima entre los esposos

Y cómo estamos en nuestra relación con Dios?, cuál es tu nivel?, será un saludo apurado, o confiar encargándole cosas?, o contarle cómo nos sentimos?

Qué significa -en nuestra relación con Dios- tener comunión íntima con El?

Que nuestro corazón entre en contacto con el corazón de Dios, que palpite con el palpar del corazón de Dios

Tener la convicción de que nuestro espíritu está unido al Espíritu de Dios

No es maravilloso saber que podemos tener comunión íntima con el Creador y sustentador, dueño de todo?

Sigamos a Jesús, nuestro modelo y camino de comunión con Dios Padre, el vivió en comunión con Dios, declaró: “Yo y el Padre uno somos”

Veamos cuatro razones de peso para buscar y entrar en la comunión íntima con Dios:

1. **Debemos buscar la comunión íntima con Dios porque El lo anhela fervientemente**

Ap. 3.20 **He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo**

Esta palabra no es para el inconverso, primeramente Jesús nos habla a nosotros, que tenemos la puerta que cierra y abre, que quizás la hemos abierto antes pero luego con experiencias o situaciones difíciles la hemos entrecerrado dejamos que el Señor solo vea nuestra “casa” pero no dejamos que entre. Hoy es día de reconciliación, de abrir totalmente la puerta de nuestro corazón. Jesús posiblemente se haya inspirado en el siguiente texto de Cantares 5.2-6

Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama:

Aquí podemos observar que la amada, la iglesia, nosotros, dormía...

Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía,

Las hermosas palabras de Jesús llamándonos a tener comunión íntima con El. Que importante darnos cuenta cuando el Espíritu nos llama a estar en intimidad con El, cuando obedecemos la

oración, adoración, contemplación fluyen sin dificultad. Estemos atentos a las manifestaciones del Espíritu en nuestras vidas para llevarnos a la comunión con el Padre, El nos anhela celosamente. De paso, tenemos estas palabras de inspiración para los esposos que muchas veces solemos ser críticos con nuestras esposas...

Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar?

Aquí podemos observar que la amada, quizás muchos de nosotros, despertó, pero comenzó a preocuparse por las “cosas”, que vestimenta ponerse, de su incomodidad, que se ensuciarían sus pies.... Esta palabra nos advierte que no nos enredemos en distracciones o en priorizar otras cosas, que lo prioritario de cada día debería ser tener el encuentro con nuestro amado Dios. No estamos hablando de cantidad de tiempo, que también incide, sino de la calidad de nuestro encuentro con Dios.

...Mi amado metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí. Yo me levanté para abrir a mi amado,...

Tenemos otra escena, el amado, Jesús, insistiendo, manifestando su amor y deseo de entrar al corazón, pero cuál fue la respuesta de la amada?, fue embargada de emociones, se fue en emociones y la realidad es que no fue disciplinada en abrir la puerta a tiempo, en el tiempo de la “visitación”...para su “habitación” en plenitud en nuestros corazones.

...Abrí yo a mi amado; Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió....

Pasó el tiempo de la visitación, gracias a Dios que viene otro porque El permanece fiel y podemos buscarle, El está, pero el tema es que tengamos cuidado de que nuestro corazón no caiga en incredulidad o indiferencia o distracción o desprecio hacia nuestro amado Dios.

2. Debemos buscar la comunión íntima con Dios porque lo necesitamos imperiosamente

Y a ellos hará conocer su pacto. Es la condición para conocer realmente la voluntad agradable y perfecta de Dios para nuestras vidas, su voluntad directiva, porque como sabemos, la voluntad permisiva ya que trae sus consecuencias.

Jer. 23.18 revela: ***“Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?”***

Es una posibilidad porque el hijo de Dios no está compelido por fuerza irresistible pero entendamos bien que no es una opción sino una necesidad, lo necesitamos con la respiración de cada minuto, lo necesitamos para recibir su dirección en nuestras vidas, matrimonio, familia, trabajo, servicio al Señor, toda la vida.

En la comunión íntima con Dios resolvemos nuestra vida, allí recibimos claridad para la toma de importantes decisiones, allí sabemos qué quiere Dios de nuestras vidas.

3. Debemos buscar la comunión íntima con Dios porque tenemos el camino a Su Presencia

- ◇ Usando la libertad que tenemos por medio de la sangre de Jesucristo (Heb.10.19)
- ◇ Dando el paso de acercarse, como cuando uno se acerca a una persona para entablar una comunicación, es algo que me corresponde hacer a mi, no es ocupándose de otra actividad, es dedicación, es fijar un tiempo y espacio ENCUENTRO DIARIO (Heb10.22).
- ◇ Con corazón sincero, vamos a Dios tal cual somos y estamos, reconociendo humildemente todos los lastres, pesos, y pecados (Heb. 10.)
- ◇ En absoluta certidumbre de fe: la fe es el poder que abre las aguas, como la división de las aguas del Mar Rojo, es la fuerza que nos impulsa, que nos hace arrojados, decididos (Heb. 10.)
- ◇ Con el corazón purificado: examinando cómo está nuestra vida, nuestros actos (Sal. 25.14)
- ◇ Estamos habituados a largar todo el rollo sin parar, y con el amén retirarnos a nuestras ocupaciones, eso no es COMUNIÓN ÍNTIMA CON DIOS, se imaginan un matrimonio, cuando se encuentran al final del día uno de ellos no para de contarle al otro todo lo que vivió o sucedió, sea del trabajo, del viaje, de la casa, etc. Allí no hay relación íntima

4. Debemos buscar la comunión íntima con Dios porque allí se manifiesta la gloria de Dios

- ◇ Cuando entramos en la presencia de Dios, hay quebranto, entrega de nuestro corazón, santificación profunda (se revela el estado del corazón) Sal 24.3
- ◇ Allí podemos soltar perdón a todos aquellos que nos maltrataron, ofendieron, lastimaron.
- ◇ En ese lugar recibimos la sanidad de nuestra alma, Jesús es el médico de nuestra alma, y cuerpo también
- ◇ Confiamos plenamente en el Señor y somos liberados de pesadas cargas entregándonoselas a El
- ◇ La poderosa Unción del Espíritu de Dios nos invade, llena y renueva las fuerzas
- ◇ Recibimos revelación de lo que uno tiene que hacer, toma de decisiones, etc. Sal 25.12
- ◇ Recibimos revelación de lo que Dios quiere hacer Sal 25.14, tan necesario para sus servidores
- ◇ Nos inunda el gozo Sal. 16.11
- ◇ Nuestro corazón y pensamientos son guardados en perfecta paz Is. 26.3
- ◇ Somos transformados en nuestro pensar, carácter, convicciones, anhelos, sueños. 2da. Cor. 3.18 ***“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”***
- ◇ Pero dejamos para el final lo más trascendente, y es que podemos disfrutar de Dios, de su Persona, de sus atributos, de su carácter, de contemplar cómo es su corazón, de su inmenso amor, es mucho más significativo que está junto a nuestro amado cónyuge, o con su amigo o amiga del alma. Aprendamos a disfrutar de la compañía de Dios...

Conclusión: Cómo está tu encuentro diario con Dios?, debemos comenzar por ahí

Es tiempo de responderle al llamado amoroso de Dios. Es tiempo de despertar el ardiente deseo de estar en las moradas de Dios, en Su maravillosa Presencia. Dónde deseo estar?

Sal. 84.1-2 ***“Cuán preciosas son tus moradas, oh SEÑOR de los ejércitos!. Anhela mi alma, y aun desea con ansias los atrios del SEÑOR; mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.”***

Oración:

Señor, me arrepiento de haber entrecerrado la puerta de mi corazón impidiendo que habitaras plenamente en mí. Me arrepiento de haber descuidado mi relación íntima contigo

Hoy me determino en tu presencia a buscarte cada día, a tener un tiempo de calidad junto a ti, a

extender mi tiempo contigo, a entrar con confianza en el Lugar Santísimo, qué tremenda bendición!

Hoy entiendo que quieres que yo disfrute de tu Presencia, de deleitarme en la comunión contigo y de recibir toda revelación que quieras manifestarme

Señor, líbrame de todo obstáculo, barrera, piedras que han impedido tener comunión íntima contigo.

Quebrar en el nombre de Jesús todo impedimento, barrera, obstáculos (indisciplina, distracciones, etc.)

Señor, confío que con tu ayuda podremos entrar y tener comunión íntima cada día, y allí mi vida ser transformada por tu inmenso amor.

Pr. Daniel Walter

12/09/2010